

*'No lo veo'. Ponte las gafas graduadas de Cristo y 'Veras',
aunque otros no se lo crean*

DOMINGO XXI del TIEMPO ORDINARIO

PRIMERA LECTURA

(66, 18-21)

Lectura del libro de Isaías

“Así dice el Señor:

Yo vendré para reunir a las naciones de toda lengua: vendrán para ver mi gloria, les daré una señal, y de entre ellos despacharé supervivientes a las naciones: a Tarsis, Etiopía, Libia, Masac, Tubal y Grecia, a las costas lejanas que nunca oyeron mi fama ni vieron mi gloria; y anunciarán mi gloria a las naciones.

Y de todos los países, como ofrenda al Señor, traerán a todos vuestros hermanos a caballo y en carros y en literas, en mulos y dromedarios, hasta mi monte santo de Jerusalén -dice el Señor-, como los israelitas, en vasijas puras, traen ofrendas al templo del Señor. De entre ellos escogeré sacerdotes, y levitas -dice el Señor”.

Palabra de Dios

Salmo responsorial

(116, 1. 2)

V. *Id al mundo entero y proclamad el Evangelio*

R. *Id al mundo entero y proclamad el Evangelio*

*Alabad al Señor, todas las naciones,
aclamadlo, todos los pueblos. **R.***

*Firme es su misericordia con nosotros,
su fidelidad dura por siempre.*

R. *Id al mundo entero y proclamad el Evangelio*

SEGUNDA LECTURA

(12, 5-7 11-13)

Lectura de la carta a los Hebreos

Hermanos:

“Habéis olvidado la exhortación paternal que os dieron:

Hijo mío, no rechaces la corrección del Señor, no te enfades por su reprensión; porque el Señor reprende a los que ama y castiga a sus hijos preferidos».

Aceptad la corrección, porque Dios os trata como a hijos, pues, ¿qué padre no corrige a sus hijos?

Ninguna corrección nos gusta cuando la recibimos, sino que nos duele; pero, después de pasar por ella, nos da como fruto una vida honrada y en paz.

Por eso, fortaleced las manos débiles, robusteced las rodillas vacilantes, y caminad por una senda llana: así el pie cojo, en vez de retorcerse, se curará".

Palabra de Dios

Aleluya

*"Yo soy el camino, y la verdad, y la vida
-dice el Señor'-;
nadie va al Padre, sino por mí".*

EVANGELIO

(13, 22-30)

✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas

"En aquel tiempo, Jesús, de camino hacia Jerusalén, recorría ciudades y aldeas enseñando.

Uno le preguntó:

Señor, ¿serán pocos los que se salven?

Jesús les dijo:

Esforzaos en entrar por la puerta estrecha. Os digo que muchos intentarán entrar y no podrán. Cuando el amo de la casa se levante y cierre la puerta, os quedaréis fuera y llamaréis a la puerta, diciendo:

Señor, ábrenos.

Y él os replicará:

No sé quiénes sois.

Entonces comenzaréis a decir.

Hemos comido y bebido contigo, y tú has enseñado en nuestras plazas.

Pero él os replicará:

No sé quiénes sois. Alejaos de mí, malvados.

Entonces será el llanto y el rechinar de dientes, cuando veáis a Abrahán, Isaac y Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros os veáis echados fuera. Y vendrán de oriente y occidente, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el Reino de Dios.

Mirad: hay últimos que serán primeros, y primeros que serán últimos".

Palabra del Señor

HABLANDO A JUDÍOS

He puesto este **anuncio** porque de principio a final es imposible entender el contenido de las 3 lecturas si no es desde una analogía humana y una religiosidad judía. Entendidas como suenan hacemos una profesión de fe tradicional cristiana en el **ídolo**

que hemos creado a nuestra imagen y semejanza. Así, en la 1ª todo gira en torno a **Jerusalén** como ombligo del mundo. La 2ª pone en Dios comportamientos psicológicos propios de la limitación humana. Y la 3ª se hace hablar a **Jesús** en un lenguaje de la fe judía del carbonero, que ha sido la cristiana, para dejarles caer ese '*esforzaos*', propio de la religiosidad del mérito, con promesas, amenazas y castigos. Algo que nada tiene que ver con el **Dios/Padre de Jesús**.

Si se obvia estas indicaciones, la 1ª lectura parece de un *universalismo católico*. Habla de '*reunir a las naciones de toda lengua*'. Es la antítesis entre la **Babel** mesopotámica y el **Pentecostés** cristiano. Y no sólo '*verán Su Gloria*' o Epifanía los pueblos más importantes para ellos, sino que incluso '*anunciarán mi Nombre a todas las naciones*'; hará de ellos auténticos apóstoles. Y '*todos los países*' traerán ofrendas '*limpias*'. Y ahora viene el **socavón**: a los que '*reúne*' el **Señor** son sólo a sus '*hermanos*' para centrar todo en Jerusalén y '*hacer de entre ellos sacerdotes y levitas*', cultualismo ritual ¡Qué visión más raquíca! El mundo de la gentilidad queda marginado al 100%. No es de extrañar que incluso a muchos judíos les sonara fuerte este profetizar a la vuelta del destierro, sólo comprensible desde la miseria en que vivían, y que el profeta tenga que repetirles que '*lo dice el Señor*'.

Hebreos nos puede resultar hasta familiar, pues lo es, al menos para los que somos mayores. Responde a las ordenanzas de la **Ley** de Moisés, transpuesta a Dios. Para aquellos judeo-cristianos, destinatarios de la homilía, era una '*exhortación pastoral*' válida, no una enseñanza dogmática. Nacidos y crecidos en una *familia judía* lo dicho en Hebreos encajaba en el concepto de '*justo*'. Y la mente no cambia de la noche a la mañana; como tampoco la nuestra. Ahora bien, si este modo de hablar de Dios a ayuda a algunos cristianos, adelante con su conciencia. Pero el **Dios de Jesús**, para cristianos no judaizantes, es muy distinto. '*Dios es Amor*, nos ha sido Revelado por **Juan**. Y el Amor ni '*reprende*' ni '*castiga*' ni '*perdona*'. El Amor Ama. Es el hombre el que, al sentirse amado por el Amor se siente **Uno en Él**, deja que fluya la única Vida, está salvado; y así es como de verdad disfruta de '*una Vida honrada y en paz*'.

Jesús '*recorría ciudades y aldeas*', buen ambiente para usar el lenguaje sencillo del pueblo judío. Recordemos los mayores aquellas misiones populares de nuestra infancia. Las amenazas con purgatorios e infiernos para los '*malditos de mi Padre*', y las promesas de **Cielos** y soñados Paraísos de pleno disfrute y felicidad para los '*benditos de mi Padre*'. La intención era buenísima. El método hoy nos parece no de anteaer, sino de hace miles de años. Es la religiosidad del mérito, basada en premios y castigos. Superemos a nivel religioso lo ya superado a nivel social; no colaboremos en que la Iglesia no vaya a rastras.

Vivamos el imperativo de **Cristo**, expresado en **Salmo responsorial**: '*Id al mundo entero y proclamad el Evangelio*', la *Buena Noticia*, no algo anticuado en su presentación. Hay que saber vender el producto.